

Maestro de la Tierra

Las manos del caficultor son raíces que siembran historia. En cada surco y cada grano, preservan el legado de generaciones, marcando la tierra con esfuerzo y amor. Son testigos del tiempo, guardianes de un oficio que trasciende, donde cada cosecha es una huella indeleble en la memoria de la tierra. Es un homenaje a esta conexión profunda entre el hombre y la naturaleza. No es solo café, es identidad, paciencia y tradición tejida en cada jornada. Es el equilibrio entre el trabajo y la tierra, un diálogo silencioso que se renueva con cada amanecer y que mantiene vivo el vínculo entre el caficultor y su entorno.

A través de sus manos, recordamos que la naturaleza y el trabajo son un pacto sagrado. En cada semilla enterrada, hay memoria; en cada cosecha, gratitud. Que su labor nunca se pierda en la rutina. Que su historia siga viva en cada grano, porque la tierra habla a través de sus manos, y su legado es eterno.

Semestre: Tercero

Docente: Juan Camilo Ríos Romero

Estudiante: Manuela Gil Gómez